



Pedro, Zuazua Gil

Nació en Oviedo en 1981. Es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Oviedo, máster en Periodismo por la Universidad Autónoma de Madrid-El País y en Recursos Humanos por el IE. Inició su carrera periodística en La Nueva España. Posteriormente se incorporó a El País. Trabajó en la Fundación Princesa de Asturias y en el Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer. En 2010 fue nombrado director de comunicación de El País, cargo que ejerce actualmente en Prisa Noticias. Es colaborador del blog Animales y CIA. Fue consejero del Real Oviedo en la temporada 2012-2013. Ha impartido clases de comunicación en grados y postgrados de las universidades de Oviedo, Navarra, Complutense, Camilo José Cela y Rey Juan Carlos. Tiene el título nivel 2 de entrenador de fútbol. Es socio de Viraje, una empresa ruinosa en lo económico y muy productiva en lo emocional. Vive en Madrid en el piso de Mía, una gata común europea. Nunca imaginó que escribiría un libro sobre gatos. Tampoco lo mucho qu

riverside
agency

Días para ser gato

Autor: Pedro, Zuazua Gil

Duomo ediciones

ISBN: 978-84-17128-52-4 / Rústica / 304pp | 140 x 215 cm

Precio: \$ 40.500,00

Los gatos dominarán el mundo, y este libro es la mejor manera de entender el porqué

Descubre las aventuras de los gatos más divertidos de internet

Después de afirmar con rotundidad que en su casa no entraba un gato, Pedro adoptó a la pequeña Mía. Confiado, aseguró ?incluso con mayor rotundidad? que un segundo gato era imposible. Cuatro años después, Atún, un precioso gatito de pelo blanco y gris, cruzaba el umbral de su hogar. Con su carita de no haber roto un plato, estaba a punto de poner patas arriba la apacible rutina de su nueva familia. Los tres ?Mía, Atún y Pedro? empezaban una nueva vida.

En estas divertidas historias, Pedro narra la maravillosa experiencia de compartir la vida con dos pequeños tigres. Un sinfín de anécdotas y relatos sobre el mundo felino para aprender a ser un poco más gatos. Falta nos hace.

Después de afirmar con rotundidad que en su casa no entraba un gato, Pedro adoptó a la pequeña Mía. Confiado, aseguró ?incluso con mayor rotundidad? que un segundo gato era imposible. Cuatro años después, Atún, un precioso gatito de pelo blanco y gris, cruzaba el umbral de su hogar. Con su carita de no haber roto un plato, estaba a punto de poner patas arriba la apacible rutina de su nueva familia. Los tres ?Mía, Atún y Pedro? empezaban una nueva vida.